

**Polack, Jean Claude, *La Medicine du Capital*,  
París, F. Maspero, 1971, 222 pp.**

Este libro en francés, al parecer ya se encuentra traducido al español, forma parte de la ofensiva que después de la llamada revolución de mayo se dirigió hacia un estudio crítico de la medicina, hasta ese momento reducto independiente y aislado de toda polémica sobre la ciencia y el conocimiento.

La obra comienza con un capítulo en el que ubica en los modos de producción diversas formas de desarrollo del pensamiento médico y su expresión formal en atención médica, ligándola definitivamente a una atención médica de clase según cada modo de producción. Señala las interrelaciones que se establecen entre la medicina de la esclavitud, la terapéutica específica y el correspondiente modo de producción, haciendo lo mismo con el feudalismo y deteniéndose en el capitalismo, señalando las razones por las que fue posible el desarrollo de una medicina individual, liberal y necesariamente vinculada al discurso de la clínica como el método propio y necesario de dicha estructura de conocimiento.

En seguida se establecen las bases para que esta medicina se muestre insuficiente no sólo desde el punto de vista del tratamiento. Muestra la tendencia a una atención médica multidisciplinaria en la que el hospital deja de ser el sitio de observación para ser el lugar de tratamiento de algunas entidades particulares que requieren la presencia de personal diferente al médico, a la vez que esta tendencia conduce al profesional de la medicina a la maraña de las relaciones sociales dominada por la burguesía y puesta a su

servicio, en la que pierde prerrogativas individuales y queda sometido a mecanismos burocráticos en los que el médico es una simple ficha más.

Por otra parte, Polack cita a Marx para mostrar la forma en que la sociedad sufre las enfermedades propias de su desarrollo histórico, teniendo además que enfrentar las nuevas enfermedades que la actual organización social produce. Señala la relación que existe entre un modo particular de explotar la fuerza de trabajo y el surgimiento de toda una teoría que pretende fijar los criterios de enfermedad en términos del costo de la muerte o la enfermedad para la economía, indica la aparición de la seguridad social como una respuesta a ese desarrollo y en ningún momento como una solución a él. Muestra la manera en que el aumento de enfermedades, como los accidentes de tránsito, no puede ser solucionado dentro de una sociedad productora de automóviles y de vino, dando como respuesta a este problema la aparición de seguros de vida que sólo tienen sentido en la medicina en que el número de accidentes sea suficiente para un buen mercado. Igual cosa sucede con los modernos servicios de atención de urgencia, y como el nombre de un capítulo de su obra –“Una Economía de la Muerte Sólo Puede Solucionarse con la Muerte de la Economía”– señala un punto de gran importancia.

El autor estudia, basándose en Lakahn, en Melania Klein y por supuesto en Freud, el significado del cuerpo en toda sociedad y particularmente en la sociedad capitalista, entendiendo como cuerpo no sólo el aspecto biológico fisiológico –como lo ha hecho la medicina e intenta seguir haciéndolo–, sino también la imagen, entendida ésta no sólo como la percepción individual del cuerpo, sino como su percepción social y la manera en que esta imagen determina, como ya se sabe, a muchas enfermedades, y quizás a todas. Menciona la relación que existe entre lo anterior y las formas de vestir, las modas, los maquillajes, etcétera. Dice que de la misma manera que el fetichismo de la mercancía oculta la plusvalía, el fetichismo del cuerpo oculta la castración.

Posteriormente Polack hace un análisis del diálogo entre el médico y el paciente, parte en la que hace un simil con la palabra como el equivalente general que tiene un valor de uso y un valor de cambio, señalando que el dictamen clínico producto de tal diálogo no es una simple traducción, sino toda una reinterpretación que necesariamente tiene en cuenta los elementos ideológicos propios de la formación profesional.

Asimismo en la obra se trata el tema del papel normativo de la medicina en la que la decisión y el diagnóstico están condicionados por lo que la sociedad considera normal; menciona el secreto profesional como la aceptación implícita del orden social existente; se citan ejemplos de sociedades como la francesa y la rusa. A

renglón seguido se plantea la discusión sobre el curriculum de medicina en la década de los sesentas y cómo esa discusión fue derivándose a otras fuentes de conflicto hasta que en la revolución de mayo es sustituida completamente y remplazada por propuestas de reformas físicas y de las condiciones de trabajo. Con base en lo anterior se hace un análisis de las organizaciones estudiantiles, especialmente en el campo de la salud, y se comenta la participación que en el proceso tuvo el partido comunista francés, concretamente la influencia de Althusser.

Posteriormente el autor comenta la influencia de la ideología médica en la ideología global de la sociedad, para lo que utiliza anuncios de un número de la revista **Elle**; además hace algunos comentarios sobre el papel de la cronicidad en la vida de los hospitales y en el concepto mismo de enfermedad, con comentarios sobre el papel de los enfermos antiguos en los hospitales de enfermedades agudas. Al referirse a los hospitales se detiene a analizar los aspectos administrativos, mostrando cómo no se mueven bajo parámetros técnicos, sino que dependen de las relaciones sociales que se dan en el hospital, en el origen de clase de los diversos estamentos y en la concepción ideológica que acompaña a esta situación. A ese respecto, cita la experiencia en el movimiento de mayo del 68.

Por otra parte, Polack transcribe un coloquio alrededor del problema de las visitas en los hospitales, estableciendo la trilogía enfermo-enfermedad-visita, y reflexiona sobre las condiciones de trabajo en los hospitales intentando encontrar una explicación a la aparente despolitización de este personal. Estudia las relaciones que se dan en términos de origen de clase a través de la seguridad social, especialmente a partir del momento en que los patrones asumieron en Francia el control y la administración del Seguro Social.

Finalmente el autor hace algunas consideraciones sobre los modelos en discusión en el movimiento de mayo, concretamente el modelo ruso y el modelo chino, haciendo algunos análisis de las implicaciones ideológicas que uno y otro conllevan. En resumen, el libro analiza a la luz del movimiento de mayo del 68 en Francia los diversos problemas que afronta la medicina desde el concepto de salud y de enfermedad hasta los problemas de la atención médica y hospitalaria en un momento dado. Hace el análisis desde una perspectiva histórico-estructural que enriquece la obra, arrojando luz sobre aspectos aún en estudio y no suficientemente esclarecidos, punto importante para quienes pretenden ubicar en concreto la situación actual de la medicina y su inmediato futuro, del cual este libro es ya un primer paso.

A. Vasco Uribe